

MANUAL ESTRATÉGICO PARA EL
**FINANCIAMIENTO
CLIMÁTICO**

Estrategias innovadoras para financiar un planeta más fresco y seguro



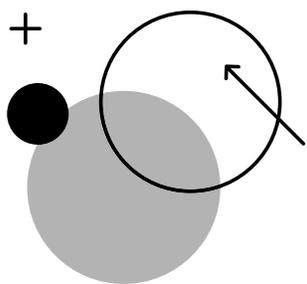


Tabla de **CONTENIDO**

3	•	Introducción
4	•	¿Qué es el financiamiento climático?
5	•	Qué forma está tomando el financiamiento climático
6	•	Cómo lo hacemos
7	•	Mercados de carbono y compensaciones
10	•	Inversión de impacto
13	•	Bonos azules para la conservación
15	•	Asegurar la infraestructura natural
18	•	Aprovechar fuentes multilaterales de financiamiento
20	•	Conclusión

Introducción

TODOS LOS DÍAS VEMOS EL DAÑO QUE EL CAMBIO CLIMÁTICO inflige sobre nuestro planeta. Representa una amenaza inmediata a la prosperidad y la seguridad económica, así como también la salud física de la humanidad y las comunidades naturales. Pero afrontar el cambio climático es una oportunidad para la innovación en todas las facetas de la vida humana: cómo proporcionamos alimentos y bienes a una población en crecimiento, brindamos energía limpia y asequible para las comunidades, diseñamos ciudades saludables y vivibles, conservamos y protegemos los hábitats terrestres, marinos y de agua dulce, y damos seguridad hídrica para las futuras generaciones.

Muchos de los instrumentos y los recursos que necesitamos para enfrentar el cambio climático ya existen, y la innovación humana continúa creando nuevas posibilidades. Sin embargo, la ventana de oportunidad se está cerrando.

Esta es una década crucial para reducir los riesgos de cambio climático catastrófico, gran pérdida de biodiversidad y otros problemas ambientales que están aumentando el sufrimiento humano. La pandemia de la COVID-19, sin duda, ha sido un revés que, por supuesto, creó un nivel de conmoción global no vista desde la Segunda Guerra Mundial. Pero la pandemia también mostró nuestra vulnerabilidad colectiva, y nuestra capacidad colectiva de movilizarnos con rapidez y decisión contra amenazas que no entienden de fronteras internacionales, como el cambio climático. De hecho, durante el pasado año, se ha visto una ola de fondos dirigidos a promover la acción por el clima. Esto sugiere que, si bien la COVID ha tenido grandes efectos en nuestra sociedad, no ha servido de pretexto para dejar de enfrentar la emergencia climática.

La acción que necesitamos demandará cambios de paradigma en la forma de producir energía y alimentos, de construir infraestructura, de usar las tierras agrícolas y forestales y de transportar a personas y bienes. El año que pasamos bajo restricciones pandémicas ha mostrado el potencial poder transformador de las acciones transversales en la industria y el gobierno, pero sabemos que aprovechar ese potencial de acción para el clima requerirá más que simple voluntad y decisión.

Esta transformación de todo el sistema que se necesita para hacer frente a la crisis climática demandará un financiamiento sustancial, pero esas acciones en definitiva ahorrarán mucho más dinero en comparación con seguir en el estado actual de las cosas. The Nature Conservancy (TNC) trabaja desde hace años para promover mecanismos financieros únicos que pueden ayudar a impulsar el cambio de sistema que necesitamos a nivel planetario. Sobre la base de los mecanismos descritos en nuestro [Manual de acción climática](#), compartimos nuestras herramientas que ya están disponibles para ayudar a gobiernos, empresas e inversionistas a aprovechar las soluciones financieras para un impacto climático a larga escala. Las soluciones descritas a lo largo de este informe pueden implementarse en una variedad de geografías y capacidades para satisfacer las necesidades particulares.

¿Qué es el **FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO?**

EL CONCEPTO DE «FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO» hace referencia al financiamiento local, nacional o transnacional —de fuentes públicas, privadas y alternativas— que busca respaldar las acciones de mitigación y adaptación para hacer frente al cambio climático.

Los modelos financieros climáticos pueden representar inversiones de bancos privados, inversiones de capital privado, préstamos de bancos de desarrollo o subvenciones gubernamentales. Lo ideal sería que este flujo de dinero se normalizara en todo el mundo. Dentro del contexto especializado de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC), el financiamiento climático tiene un marco particular —una transferencia de fondos desde las naciones desarrolladas a las que están en desarrollo— que refleja la gran brecha financiera existente en el Sur Global.

Un problema clave actualmente es que este tipo de finanzas es difícil de medir y no está sujeto a una definición universal común. Como consecuencia, el rastreo de los flujos de financiación climática sigue siendo subjetivo. Sin embargo, investigaciones recientes sugieren que los préstamos componen el grueso de las finanzas climáticas, en un 96 %. De hecho, algunos cálculos estiman que solo el 2,3 % de los compromisos son subvenciones. Esto subraya que las instituciones financieras esperan un retorno de inversión y que, antes de suscribir un compromiso, quieren pruebas de la posibilidad de obtenerlo.



CALIFORNIA, Estados Unidos (C) Nina Ritchie/TNC Concurso de Fotografía 2021

Qué forma está tomando el **FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO**

HAY EN DESARROLLO UNA SERIE DE INICIATIVAS para monitorear y rastrear los flujos de financiamiento climático internacional. Desde 2011, analistas de la [Iniciativa de Política Climática](#) han hecho un rastreo anual de los flujos de financiamiento climático tanto público como privado de una variedad de fuentes. Los flujos anuales aumentaron a 579.000¹ millones de dólares, en promedio, en el período 2017-2018, superando la barrera del medio billón por primera vez, lo que significa un aumento de 116.000 millones (25 %) con respecto al período 2015-2016. Este aumento refleja incrementos constantes en el financiamiento en casi todos los tipos de inversionistas.

En efecto, un [informe de la Coalición para la Inversión Privada en Conservación](#) de septiembre de 2021 sugiere que el financiamiento de la conservación —una amplia categoría que incluye el financiamiento climático— es un sector de oportunidades de inversión en franco crecimiento. El informe concluye que:

- El conocimiento sobre las oportunidades de financiamiento de la conservación ha progresado marcadamente en los últimos cinco años, lo que contribuyó al acrecentamiento del interés en el financiamiento de la conservación con retorno de inversión.
- El 70 % de los agentes inversores encuestados están planeando inversiones sustancialmente más altas en conservación (un aumento de más del 10 %) en 2021 en comparación con 2020. Se están buscando también más fondos para proyectos de conservación, con la mira puesta en aumentarlos un 85 % más en 2021 que lo que se hizo en 2020.
- El 92 % de las inversiones analizadas estaban vinculadas con la tasa de mercado en lugar de los retornos concesionarios, lo cual implica que los acuerdos de conservación son cada vez más atractivos financieramente.

Sin embargo, si bien el financiamiento climático ha alcanzado niveles récord, la acción aún está por debajo de lo que se necesita para lograr un futuro neutro en carbono. Los cálculos de la inversión requerida para lograr la transición hipocarbónica varían desde 1,6 billones de dólares a 3,8 billones anuales entre 2016 y 2050 solo para las inversiones en sistemas de energía en el área de suministro ([IPCC 2018](#)), mientras que la Comisión Mundial para la Adaptación ([GCA 2019](#)) estima que se necesitarán costos de adaptación de 180.000 millones anuales de 2020 a 2030 para proteger de los impactos del cambio climático a las comunidades vulnerables.

Es necesario un movimiento tectónico que sacuda «el estado actual del financiamiento climático». La inversión anual se debe multiplicar, y debe hacerlo rápidamente, para lograr los objetivos climáticos mundiales acordados e iniciar una verdadera transición sistémica en todas las economías globales, regionales y nacionales.



GHATS ORIENTAL, INDIA © Abbie Traylor-Smith/Panos



SINGAPORE © Ashden

CÓMO LO HACEMOS

TNC TIENE UNA SÓLIDA TRAYECTORIA creando y ejecutando inversiones destinadas a obtener resultados de conservación y retornos de inversión en una amplia variedad de geografías y sectores en todo el mundo. Nuestro programa [NatureVest](#) busca y estructura inversiones que respalden la misión de TNC, aumenta el capital de inversionistas que buscan generar tanto retornos financieros como resultados de conservación y comparte nuestra experiencia con las comunidades inversoras y conservacionistas para acelerar el crecimiento del mercado de inversión en conservación, centrándose especialmente en la acción climática. A continuación se exponen algunas de las maneras en que TNC está usando instrumentos financieros en pos de nuestro objetivos de mitigación y adaptación, impulsando acuerdos innovadores y salvando ecosistemas fundamentales que proporcionan un potencial de secuestro de carbono de gran calidad.

Mercados de carbono y compensaciones



RHODE ISLAND, ESTADOS UNIDOS © Michael Denning

QUERER QUE EL FUTURO SEA BAJO EN CARBONO exige asumir ahora compromisos ambiciosos, que incluyan acciones concretas para reducir las emisiones, pese a que algunas alternativas bajas en carbono están todavía en desarrollo. Incorporar el precio del carbono es quizás uno de los mecanismos disponibles más eficaces para alentar la descarbonización en todos los sectores. Las empresas que integren un precio del carbono en sus decisiones diarias priorizarán los enfoques bajos en carbono sobre aquellos que implican un uso intensivo de carbono (de mayor precio).

Actualmente, las empresas pueden adoptar un compromiso climático de forma voluntaria u obligadas por políticas gubernamentales, como un esquema de derechos de emisión, mercado de carbono o impuesto al carbono. Los sistemas de mercado que se corresponden con estos mandatos gubernamentales se conocen como mercados de cumplimiento, y pueden enviar señales claras y predecibles a los participantes porque se establecen a través de marcos legales que pueden obligar a actuar durante un período de tiempo determinado.

Actualmente, hay más de sesenta programas de fijación de precios del carbono en el mundo y se están debatiendo proyectos de ley para otros grandes agentes emisores, incluso en los Estados Unidos. En los Estados Unidos, la Iniciativa Regional de Gases de Efecto Invernadero en la región del Nordeste y el Atlántico Medio ya ha recortado en un 40 % las emisiones del sector energético, y esos estados ahora esperan implementar un enfoque regional similar para las emisiones del sector del transporte, conocido como Iniciativa de Transporte y Clima.

Economistas de todo el arco político por lo general están de acuerdo sobre la forma más fácil y barata de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero: ponerle precio al carbono.

Si bien el diseño de todos estos mercados está en proceso de mejora constante a medida que los reguladores y los legisladores aprenden y se adaptan, algunos de los mercados más maduros están ahora mostrando signos de que mandan importantes señales en materia de precios a la economía. Por ejemplo, el esquema de comercio de emisiones de la Unión Europea, el más grande del mundo en la actualidad, ha tenido [un precio de mercado de más de 50 dólares por tonelada de carbono equivalente \(tCO₂e\)](#) durante buena parte de 2021. Y dado que están establecidos por los gobiernos y suelen cubrir sectores enteros de la economía, los mercados de cumplimiento podrían ofrecer un nivel de logro aún mayor que los compromisos corporativos voluntarios.

Sin embargo, los compromisos y los mercados de carbono voluntarios pueden adoptarse e implementarse mucho más rápidamente que los mercados de cumplimiento. El mercado de carbono voluntario ha tenido un veloz incremento en los últimos años, impulsado por la creciente cantidad de compromisos de cero emisiones asumidos por empresas de todo el mundo. Un sondeo reciente realizado por el Grupo de Trabajo para la Ampliación de los Mercados Voluntarios de Carbono —una iniciativa encabezada por el Instituto de Finanzas Internacionales— calculó que el mercado voluntario tienen la oportunidad de multiplicarse por quince para financiar hasta [1 gigatonelada de reducciones de emisiones adicionales](#) por año para 2030.

Tanto los mercados de cumplimiento como los voluntarios deben equilibrar la necesidad de acción inmediata con la falta de soluciones inmediatas, en particular para ciertos sectores difíciles de descarbonizar. Por eso, muchos de estos enfoques suelen permitir algún tipo de compensación de carbono. Si bien algunos sectores pueden tardar más en descarbonizarse, hay un conjunto de soluciones que provienen de la naturaleza y suelen pasarse por alto. Los paisajes naturales secuestran activamente carbono de la atmósfera, pero los incentivos económicos suelen hacer que quienes administran

MERCADOS DE CARBONO Y COMPENSACIONES

o tienen la propiedad de estas tierras opten por desarrollarlas, con lo cual ese carbono se libera a la atmósfera. La compensación de carbono permite que las empresas que buscan compensar las emisiones que no pueden reducir fácilmente compren créditos de carbono, que, a su vez, compensan financieramente a quienes protegen o restauran estos paisajes que, de otro modo, sin la intervención del mercado, podrían haberse degradado.

Estas soluciones basadas en la naturaleza pueden ofrecer algunas de las estrategias más eficaces en materia de costos, siempre y cuando se desplieguen de forma concertada con amplias políticas gubernamentales a fin de mejorar el uso de la tierra, transicionar a una energía renovable, un transporte limpio y la reforma fiscal de los subsidios a los combustibles fósiles. Como señala el informe [Financiar la naturaleza](#) de TNC, es imposible ponerle precio al mundo natural, pero sabemos cuánto costará salvarlo y hemos aprendido lo que hay que hacer en materia normativa y financiera para movilizar los fondos requeridos. •



BORNEO, INDONESIA © Michael Denning

Inversión de impacto



TENNESSEE, UNITED STATES © Byron Jorjorian

LAS INVERSIONES DE IMPACTO son las que se hacen con la intención de generar un impacto social y ambiental positivo y medible, junto con un retorno financiero. Las inversiones de impacto pueden hacerse en mercados tanto emergentes como desarrollados y apuntan a una gama de retornos menores e iguales a los índices de mercado, dependiendo de los objetivos estratégicos de los agentes inversores.

El crecimiento del mercado de inversiones de impacto proporciona capital para abordar los desafíos más apremiantes del mundo en sectores como agricultura sostenible, energía renovable, conservación, microfinanzas y servicios básicos

asequibles y accesibles, que incluyen vivienda, salud y educación.

Un ejemplo de TNC en el ámbito climático se cerró a mediados de 2019. Cumberland Forest está estructurado como un fondo privado de inversión cerrado de 130 millones de dólares. Busca generar retornos financieros competitivos con ajuste por riesgo para sus inversionistas con ingresos provenientes de la explotación forestal sostenible, la captura de carbono y arrendamientos recreativos. Al mismo tiempo, el fondo busca lograr resultados conservacionistas y climáticos específicos definidos por la experiencia de TNC en investigación científica y explotación forestal, financiada por donantes durante décadas.

Antes de la conformación del fondo, el equipo científico de TNC, financiado filantrópicamente, había señalado la región estadounidense de los Apalaches Centrales como uno de los núcleos de biodiversidad más significativos de América del Norte y un refugio importante para numerosas especies que se adaptan al cambio climático. TNC ha identificado también el potencial de las acciones de conservación, restauración y mejoramiento de la administración



TENNESSEE, ESTADOS UNIDOS © Byron Jorjorian

de la tierra a escala global para aumentar el almacenamiento de carbono o evitar las emisiones de gases de efecto invernadero. Estas soluciones climáticas naturales (SCN), cuando se desarrollan junto con innovaciones en energía limpia y otras iniciativas para descarbonizar las economías mundiales, nos dan algunas de las mejores opciones para abordar el cambio climático.

Con los objetivos de impacto claramente proporcionados por este análisis científico, TNC identificó las propiedades que en última instancia constituirían los más de 250.000 acres (100.000 hectáreas) de bosques de Cumberland Forest. Para financiar una compra de este tamaño, sin embargo, TNC necesitaba ir más allá de las tradicionales fuentes de fondos, como la filantropía y las subvenciones.

El equipo de NatureVest de TNC trabajó con colegas estatales e internacionales para desarrollar una innovadora estructura de fondo de capital privado en el que TNC, una organización sin fines de lucro encuadrada en la categoría 501c3, administra el fondo y es dueña del socio general. El fondo recaudó más de 70 millones de dólares en capitales provenientes de 27 inversionistas (incluida TNC) y 40 millones en deuda (aproximadamente 20 millones de una agencia estatal de Virginia y 20 millones de la Doris Duke Charitable Foundation) y usó una estructura de venta en cuotas para reinvertir 20 millones provenientes de ingresos por la venta de compensaciones de carbono.

En relación con los 20 millones de deuda del Fondo de Préstamo Renovable para el Agua Limpia de Virginia, el fondo aseguró la protección permanente de alrededor de 23.000 acres (9.300 hectáreas) en forma de una servidumbre de conservación de espacio abierto detentada por el Departamento Forestal de Virginia. Es la servidumbre de conservación

La conservación forestal puede ser un uso viable y eficiente de los fondos gubernamentales para el agua limpia que también asegura significativos beneficios asociados, como el secuestro de carbono y la conservación de la biodiversidad.

más grande en la historia del estado y contribuye a proteger el río Clinch, de importancia mundial por su biodiversidad, en particular por los moluscos de agua dulce. Esto demuestra que la conservación forestal puede ser un uso viable y eficiente de los fondos gubernamentales para el agua limpia que también asegura significativos beneficios asociados, como el secuestro de carbono y la conservación de la biodiversidad.

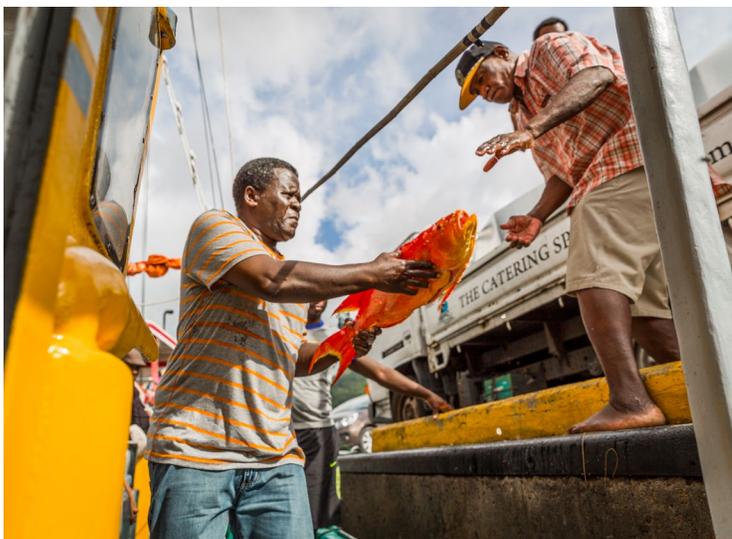
Si bien la explotación forestal ha sido una clase de inversión establecida desde la década de 1980, la industria apenas ahora está tomando dimensión de los riesgos —y las oportunidades— relacionados con el clima que están haciendo virar las prácticas hacia la creación de valor sostenible a largo plazo. Cumberland Forest es un ejemplo que intenta demostrar los beneficios comerciales y económicos de las estrategias de gestión forestal climáticamente inteligente, que pueden acelerar su adopción en el mercado de inversión forestal, valuado en 106.000 millones, de América del Norte y en todas partes del mundo. [Según la Agencia de Protección Ambiental \(EPA\) de los Estados Unidos](#), solo en ese país, los Fondos Renovables Estatales para Agua Limpia tienen un activo total de 72.000 millones que podría desplegarse eficazmente para el financiamiento climático, como se demostró con el proyecto Cumberland Forest.

Otro ejemplo más reciente es el acuerdo —el primero en su clase— entre TNC y BTG Pactual Timberland Investment Group (TIG), una de las administradoras de inversión forestal más grandes del mundo, para aprovechar el potencial de los bosques administrados en forma sostenible a lo largo de todo Estados Unidos para afrontar tanto la pérdida de biodiversidad como el cambio climático. La iniciativa se propone mejorar los resultados climáticos y conservacionistas en más de 850 millones de dólares de la cartera global de 4.000 millones que tiene TIG.

TNC ejercerá el rol de asesoría en conservación en los casi 530.000 acres administrados por TIG a lo largo de once estados estadounidenses (un área treinta y cinco veces el tamaño de Manhattan o Baréin). TIG y TNC buscarán establecer metas con base científica con el objetivo de obtener resultados climáticos y conservacionistas en el territorio y a escala.

La colaboración involucra activos forestales centrales en el Sur de los Estados Unidos, en el Pacífico/Noroeste y en los estados adyacentes a los Grandes Lagos, e incluye grandes áreas que TNC ha identificado como de gran valor conservacionista. Además, TIG y TNC están evaluando una amplia gama de oportunidades de conservación, que incluyen apoyar la restauración y la conectividad de hábitats y generar compensaciones de carbono de alta calidad a través de una mejor administración forestal. •

Bonos azules para la conservación



SEYCHELLES © Jason Houston

LOS BONOS AZULES PARA LA CONSERVACIÓN son una oportunidad para que las naciones insulares y costeras reinviertan en sus recursos naturales refinanciando su deuda nacional de una forma que asegure fondos para un trabajo en conservación y adaptación climática que también beneficie a sus economías.

El cambio climático, combinado con otras amenazas como la contaminación o la pesca excesiva, ha dejado en pésimo estado el océano, algo que a su vez ha puesto en peligro a las comunidades costeras. Las tormentas cada vez más extremas y la acidez del agua están llevando a los arrecifes de coral al borde de la extinción. Y la pérdida de esos arrecifes y otros hábitats costeros, como humedales, manglares

y arrecifes de moluscos, hace que las comunidades costeras sean más vulnerables a los embates de las tormentas y el aumento del nivel del mar. Para muchas naciones insulares y costeras, estas son cuestiones de vida o muerte.

Las autoridades de estas naciones quieren proteger los hábitats oceánicos —y los beneficios que estos proporcionan a sus naciones—, pero muy frecuentemente estos países están esforzándose por manejar su deuda y no son capaces de invertir en las acciones de conservación que harían que su medioambiente y su economía fueran más sostenibles y resilientes.

Es aquí donde entran en juego los bonos azules. El Gobierno de un país se compromete a proteger al menos el 30 % de sus áreas oceánicas cercanas a la costa, incluidos arrecifes de coral, manglares y otros hábitats importantes para la resiliencia climática, e involucrarse en el trabajo

BONOS AZULES PARA LA CONSERVACIÓN

TNC está trabajando para crear áreas marinas protegidas y planes de sostenibilidad que beneficiarían a más de cuarenta millones de personas y conservarían un 15% más de los océanos del mundo que están actualmente protegidos.

conservacionista ya existente, como la mejora de la administración de las pesquerías y la reducción de la contaminación.

Luego, organizaciones como TNC aprovechan subvenciones públicas y capital comercial para reestructurar la deuda soberana de la nación, lo que llevará a menores tasas de interés y tiempos más largos para el pago. Una parte de esos ahorros financian las nuevas áreas marinas protegidas (AMP) y las actividades de conservación con las cuales se comprometió el país.

Ya hemos visto que el modelo de conversión de deuda en el que se basan los bonos azules puede producir resultados de conservación. En 2016, la República de Seychelles trabajó con TNC para reestructurar parte de su deuda nacional, condonando casi 22 millones a cambio de implementar medidas de conservación del océano. Desde la firma del acuerdo, Seychelles ha pasado de proteger el 0,04 % a proteger el 30 % de sus aguas nacionales, con lo que cubre 158.000 millas cuadradas (410.000 kilómetros cuadrados) de océano, un área más grande que Alemania.

Ahora, TNC está trabajando para llevar este modelo a por lo menos veinte países en los próximos cinco años, para crear AMP y planes de sostenibilidad que beneficiarían a más de cuarenta millones de personas y conservarían un 15 % más de los océanos del mundo de lo que está protegido actualmente. Esta acción potencialmente puede proteger hasta 1,5 millones de millas cuadradas de los hábitats oceánicos más críticos para la biodiversidad en el mundo y asegurar 1.600 millones de dólares para la conservación oceánica. •

SEYCHELLES © Jason Houston



Asegurar la infraestructura natural



PUERTO MORELOS, MEXICO © Jennifer Adler

SE ESTIMA QUE, EN EL MUNDO, 840 millones de personas viven con el riesgo de inundaciones costeras y que la salud de su economía está directamente relacionada con la salud de los ecosistemas costeros. Sistemas naturales como los arrecifes de coral, las playas y los humedales suelen ser la primera línea de defensa contra las tormentas —un arrecife de coral sano puede reducir en un 97 % la energía de una ola antes de que llegue a la orilla— además de ser una fuente de actividades económicas como la pesca, el turismo y otras industrias. La aseguración de infraestructuras naturales puede contribuir a proteger estos ecosistemas fundamentales

y a las personas que dependen de ellos. Esto es de gran importancia si tenemos en cuenta que los arrecifes de coral también pueden verse dañados por tormentas extremas —especialmente aquellos ya debilitados por la contaminación, enfermedades, la pesca excesiva y el blanqueo—, con lo cual se reduce enormemente la protección que ofrecen a las comunidades costeras.

En todo el mundo, se estima que 840 millones de personas viven con el riesgo de inundaciones costeras, y la salud de sus economías está directamente relacionada con la salud de sus ecosistemas costeros. Los sistemas naturales como los arrecifes de coral, las playas y los humedales suelen ser la primera línea de defensa contra las tormentas (un arrecife de coral sano puede reducir hasta el 97 por ciento de la energía de una

ASEGURAR LA INFRAESTRUCTURA NATURAL



QUINTANA ROO, MEXICO © Kashfi Halford



PUERTO MORELOS, MEXICO © Jennifer Adler

ola antes de que llegue a la costa), así como una fuente de actividad económica a través de la pesca, turismo y otras industrias. Los seguros para la infraestructura natural pueden ayudar a proteger estos ecosistemas cruciales y las personas que dependen de ellos.

Esto es especialmente importante considerando que los arrecifes de coral pueden verse dañados por tormentas severas, especialmente aquellos que ya están debilitados por la contaminación, las enfermedades, la sobrepesca y el blanqueamiento, lo que reduce en gran medida la protección que ofrecen a las comunidades costeras.

Un caso demostrativo de este mecanismo se desarrolló en el estado mexicano de Quintana Roo. En 2005, dos huracanes golpearon la costa caribeña de México y causaron 8.000 millones de dólares en daños. Los hoteles y otras empresas de Cancún tuvieron que permanecer cerrados por largo tiempo, y esto causó más impacto económico. Pero algunos hoteles y playas en Puerto Morelos sufrieron menos daño que otras áreas del estado. Un análisis posterior apuntó a una importante conexión: Puerto Morelos estaba protegido por una franja intacta del Sistema Arrecifal Mesoamericano. Este hallazgo contribuyó al desarrollo del Fideicomiso de Manejo de la Zona Costera, vía una colaboración del Gobierno del estado de Quintana Roo, TNC y la comunidad científica.

El fondo fiduciario está diseñado para recibir fondos de diversas fuentes que se utilizarán para el mantenimiento de los arrecifes y las playas a lo largo de la costa del estado. Desde 2019, el fideicomiso ha comprado la póliza de seguro anualmente. La misma se activa si se registran velocidades de viento superiores a los 96 nudos en un área determinada a lo largo

Sistemas naturales como los arrecifes de coral, las playas y los humedales suelen ser la primera línea de defensa contra las tormentas.

de toda la costa de Quintana Roo. En 2020, el huracán Delta hizo que la póliza se activara. Fue la primera vez que el financiamiento del sector privado cubrirá los costos de reparación del arrecife después de los daños sufridos por un huracán. Inmediatamente después del huracán Delta, los equipos entrenados, o las Brigadas de Arrecifes como se les conoce localmente, hicieron un gran esfuerzo para limpiar los escombros del arrecife y recolectaron y volvieron a unir más de 13 000 piezas de coral roto y estabilizaron otras 2 000 colonias de coral más grandes. El seguro que precede ahora se está utilizando para restaurar áreas dañadas del arrecife para ayudar en su recuperación a largo plazo.

Este innovador sistema de financiación, el primero en su tipo, ayudará a proteger una industria turística de 10.000 millones de dólares; a mejorar la resiliencia climática y apuntalar la economía regional, a fomentar la conservación de un valioso activo natural; y crear el modelo para un nuevo mercado escalable para la industria de seguros que podría aplicarse a otras regiones, riesgos y ecosistemas en todo el planeta. TNC está explorando oportunidades para llevar el concepto al Pacífico, así como investigando su aplicabilidad a los ecosistemas de manglares. A medida que el cambio climático genera más y más tormentas en todo el mundo, la financiación de estas estrategias de adaptación climática basadas en la naturaleza será cada vez más importante. •

Aprovechar fuentes multilaterales de financiamiento



BRASIL © João Ramid

LOS BANCOS MULTILATERALES DE DESARROLLO tienen un papel crucial en la construcción de capacidad y el impulso de la innovación a través de diferentes tipos de soluciones climáticas en un nivel transformacional. Los mecanismos de financiamiento global más prominentes, como el Fondo Verde del Clima (GCF, por sus siglas en inglés) y el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF, por sus siglas en inglés), están usando miles de millones de dólares en fondos públicos para mejorar la capacidad de los países de llevar a cabo acciones climáticas, en concreto, ampliando las soluciones basadas en la naturaleza mediante el fomento de inversiones responsables; realizando inversiones de forma eficiente a través de mercados voluntarios

y de cumplimiento; desarrollando nuevos mercados; y alentando la colaboración pública y privada para el desarrollo resiliente y bajo en carbono.

El Fondo Verde del Clima está creando programas para ayudar a los países a reducir emisiones y aumentar la resiliencia a escalas grandes. Hasta la fecha, el GCF ha comprometido más de 6.200 millones de dólares en el financiamiento de más de cien países y el empoderamiento de la acción climática en países en desarrollo. Las subvenciones asignadas incluyen fondos para hacer frente a la degradación forestal, mitigar las inundaciones y la erosión del suelo en Nepal, fomentar el desarrollo solar en Egipto y mejorar el secuestro de carbono en Kirguistán.

El FCPF, por su parte, está trabajando con 47 naciones en desarrollo para ayudar a implementar programas nacionales y jurisdiccionales de REDD+

El futuro financiamiento público debería, allí donde sea posible, utilizar las estructuras y mecanismos existentes para permitir, incentivar y recompensar la acción climática.

con salvaguardas sociales y sistemas de monitoreo, reporte y verificación (MRV). En Ghana, por ejemplo, el FCPF recompensará los esfuerzos de la comunidad por reducir las emisiones provenientes de la deforestación y la degradación forestal, con el objetivo de reducir las emisiones de carbono en por lo menos diez millones de toneladas de dióxido de carbono para 2025. También alentará la producción climáticamente inteligente de cacao en seis millones de hectáreas de la selva guineana de África occidental, un foco de biodiversidad clave.

El futuro financiamiento público debería, allí donde sea posible, utilizar estas estructuras y estos mecanismos existentes para permitir, incentivar y recompensar la acción climática. La inversión pública desplegada de esta forma puede ayudar a eliminar el riesgo en proyectos de SCN en particular, para que sean más atractivos para la financiación privada. •



CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS © Dave Lauridsen



TAJIKISTAN © Matt Horspool/TNC Concurso de Fotografía 2021



INDIA © Martin Wright/Ashden

Conclusión

HACER FRENTE AL CAMBIO CLIMÁTICO exigirá una completa renovación de nuestros sistemas de energía, alimentos y transporte, por no hablar de una mayor atención a las soluciones de adaptación climática críticas, y alguien va a tener que pagar los costos necesarios para catalizar la acción y ofrecer ahorros financieros más sustanciales para el futuro. Los mecanismos descritos en este informe se pueden aplicar a diversas situaciones y geografías, pero hacer esas inversiones iniciales depende de quienes ocupan posiciones de liderazgo en los sectores público y privado. Para dar ese salto, hace falta coraje y visión. Pero los dividendos que se obtendrán —en forma de mayor sostenibilidad económica y ambiental y comunidades más sanas y seguras— son tan grandes que no se pueden dejar pasar.

Depende del liderazgo y también de cada persona individual decidir si permitimos que esta era esté definida por la inacción y la frustración, que conducen a impactos devastadores, o si es nuestro puente hacia un mundo mejor.



¿Preguntas? ¿Colaboración? Comuníquese con nuestro equipo a media@tnc.org o visite [nature.org/climate](https://www.nature.org/climate)

The Nature Conservancy es una organización ambiental global dedicada a la conservación de las tierras y aguas de las cuales depende la vida. Guiados por la ciencia, creamos soluciones innovadoras y prácticas a los desafíos más urgentes de nuestro mundo para que la naturaleza y las personas puedan prosperar juntas. Estamos abordando el cambio climático, conservando las tierras, las aguas y los océanos a una escala sin precedentes, proporcionando alimentos y agua de manera sostenible y ayudando a hacer las ciudades más sostenibles. Trabajamos en 76 países y territorios: En 37 a través del impacto de la conservación directa y en 39 países con organizaciones aliadas, usamos un abordaje colaborativo que involucra a las comunidades locales, los gobiernos, el sector privado y otras entidades asociadas. The Nature Conservancy tiene oficinas en los 50 estados de los Estados Unidos y en 35 países y territorios del mundo.